

Editorial

En nombre del Instituto de Historia y Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso, tenemos la satisfacción de presentar a la comunidad académica nacional e internacional este primer número de *Sur y Tiempo. Revista de Historia de América*. Nuestra publicación nace con la misión de difundir investigaciones historiográficas de calidad y de vanguardia que aborden, de preferencia, la historia de América Latina y de las naciones que la conforman. Tal preferencia no constituye, en todo caso, un criterio excluyente, pues sus páginas están abiertas a todas las regiones geográficas y épocas, y a cualquier expresión del trabajo historiográfico, incluyendo colaboraciones interdisciplinarias. Asimismo, pretendemos que *Sur y Tiempo* contribuya al fomento del patrimonio histórico de Valparaíso y su entorno, promoviendo además la producción de historiadores locales. Entendemos, en definitiva, que el cultivo de la historia –plasmado en las páginas de esta revista– debe surgir del diálogo crítico con la realidad actual y que solo de ese modo cumplirá con su función esencial, la de servir al desarrollo integral de nuestros pueblos.

El primer número de *Sur y Tiempo* comienza con el trabajo del historiador chileno Germán Morong, quien analiza en profundidad la obra de Jan Szeminski, *La utopía tupamarista*, de 1983. Desde la antropología y la lingüística, Szeminski ofreció una interpretación esencialista –siguiendo a Morong– de la rebelión de Tupac Amaru en el Perú virreinal, estableciendo continuidades entre los tiempos catastróficos de la primera conquista española con ulteriores elaboraciones discursivas, que lo condujeron a concebir identidades más o menos estáticas. La discusión que propone Morong se enmarca en las disputas entre historiadores y antropólogos a la hora de entender tanto la rebelión indígena de 1780 como las identidades tejidas en torno a lo inca, todo esto antes del surgimiento de una antropología histórica que superara los enfoques disciplinarios monologantes.

Enseguida, Mario González, continuando con su exploración de la historiografía chilena, línea de la que ya han emergido un libro (sobre Gonzalo Vial Correa) y varios artículos, se concentra en las revistas *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* e *Historia* de la Universidad Católica, ambas bajo la dirección de Jaime Eyzaguirre, para descubrir allí la presencia (o ausencia) de tres nóveles historiadores: Álvaro Jara, Rolando Mellafe y Sergio Villalobos. Se descubre que la supuesta indiferencia y hasta hostilidad de parte de la historiografía conservadora

Editorial

Sur y Tiempo. Revista de Historia de América, Nº1, enero-junio 2020, pp. I-II.

ISSN 2452-574X

DOI: 10.22370/syt.2020.1.2048



hacia las nuevas tendencias influidas por los *Annales* no habría sido tan rotunda como se ha sostenido hasta ahora.

El artículo de Manuel Vergara, en tanto, aporta en una línea que *Sur y Tiempo* quiere cultivar, la del rescate del patrimonio histórico regional. Su autor se ha dedicado largo tiempo a la historia de la Universidad de Valparaíso, y en esta oportunidad rastrea las raíces históricas de dicha institución, enfocándose en el punto de inflexión que supuso la política universitaria de la dictadura militar con los ambivalentes cambios que generó. Se recorre así una larga trayectoria que se corona con la fundación de una universidad plenamente autónoma.

Nuestra revista declara, como señalamos, una enfática atención a la investigación sobre América Latina. Los artículos de Matías Sánchez Barberán y de Carlos Antonio Aguirre Rojas tributan a esa orientación. El primero nos ofrece un estudio trasnacional que toma como eje la expedición europea a México en la segunda mitad del siglo XIX y las repercusiones que despertó en América del Sur, particularmente en Bolivia, Chile y Perú. Utilizando como fuente periódicos de estos países, pero también documentos diplomáticos de los Estados involucrados, el autor observa tanto el flujo de la información y el modo en que los acontecimientos son traducidos en el sur del continente, como la persistencia del ideal monárquico en las jóvenes repúblicas.

El distinguido historiador mexicano Carlos Aguirre, por su parte, en un artículo ya publicado antes y que ha tenido la gentileza de cedernos, pondera la incidencia de los movimientos indígenas en la política latinoamericana de los últimos treinta años. Lo que intenta probar es que estos movimientos han vitalizado las fuerzas antisistémicas que enuncian el fin del capitalismo global, puntualizando los aportes que han entregado y seguirán entregando a las sociedades del continente y del mundo entero.

Completan nuestra primera entrega dos reseñas que cumplen con la lógica de esta sección: analizar y promover libros recientes y estimulantes que, esta vez, vinculan la teoría de la historia con la complejidad del tiempo presente.

Germán Alburquerque
Editor General
Valparaíso, enero de 2020.